

“DE PODER Y DE MUERTE”

Sergio Juan Piornedo

“...

OTELLO.- *¡Aunque hubiera tenido tantas existencias como cabellos, mi apetito de venganza las habría devorado todas!*

DESDÉMONA.- *¡Ay! ¡Le han traicionado y estoy perdida!*

OTELLO.- *¡Fuera, puta! ¿Le lloras en mi cara?*

DESDÉMONA.- *¡Oh, desterradme, mi señor, pero no me matéis!*

OTELLO.- *¡Abajo, ramera!*

DESDÉMONA.- *¡Matadme mañana! ¡Dejadme vivir esta noche!*

OTELLO.- *¡No, si resistís!...*

DESDÉMONA.- *¡Media hora tan sólo!*

OTELLO.- *Si se hace, no habrá vacilaciones.*

DESDÉMONA.- *¡Sólo el tiempo de recitar una plegaria!*

OTELLO.- *¡Es demasiado tarde! (La ahoga.)*

DESDÉMONA.- *¡Oh, Dios! ¡Dios! ¡Dios!*

EMILIA.- *(Dentro.) ¡Mi señor! ¡Mi señor! ¡Eh! ¡Hola! ¡Mi señor! ¡Mi señor!*

OTELLO.- *¿Qué ruido es ése?... ¿No está muerta?... ¿No está del todo muerta?... ¡Aunque cruel, soy, sin embargo, compasivo!... ¡No quiero prolongar su sufrimiento!- ¡Así, así!*

...”

OTELLO (William Shakespeare)

(Acto V – Escena Segunda)

INTRODUCCIÓN:

“No es lo mismo una mujer viva que muerta,

No es lo mismo una mujer muerta que asesinada,

No es lo mismo una mujer asesinada que asesinada por un hombre,

No es lo mismo una mujer asesinada por un hombre que por “su hombre”,

No es lo mismo...”

(Sergio Piornedo)

Y justamente **“no es lo mismo”** porque existe un deslizamiento de sentido que se produce cuando un hecho se contextualiza.

La **Teoría de Las Representaciones Sociales** nos permite articular y analizar comportamientos, discursos y prácticas sociales en donde lo individual y lo social se cruzan, se tocan, se modifican y “se re-hacen” en una dinámica permanente, posibilitando **(en este trabajo)**, visibilizar la complejidad de las relaciones humanas con sus construcciones históricas, culturales, sociales y psicológicas, significativas en el análisis de la violencia de género.

OBJETIVO

Dar cuenta de los lineamientos generales de las Representaciones Sociales utilizando como analizador los efectos de la movilización de “NI UNA MENOS” (movimiento de protesta contra el femicidio)

MOVILIZACIÓN “NI UNA MENOS”: Organizaciones sociales, partidos políticos, artistas, estudiantes, feministas y defensores de los derechos humanos marcharon el día 3 de junio (2015) en todo el país junto a familiares de y víctimas de violencia de género pidiendo justicia y castigo a los feminicidas.

MARCO TEÓRICO

REPRESENTACIONES SOCIALES:

Cuando se hace referencia a los objetos sociales es porque se tiene una representación social de ese objeto (de allí que se los clasifique, se los explique y además se los evalúe.) Esto implica, que representar es hacer un equivalente, pero no en el sentido de “una fotografía”, sino que, un objeto se representa cuando está mediado por una figura. Y es sólo en esta condición que emerge la representación y el contenido correspondiente.

Las personas conocen la realidad circundante por explicaciones que extraen de los procesos de comunicación y del pensamiento social. Las representaciones sociales sintetizan dichas explicaciones y en consecuencia, hacen referencia a un tipo específico de conocimiento que juega un papel fundamental sobre cómo la gente piensa y organiza su vida diaria: el conocimiento del sentido común.

W. Doise (1984) expresó: “Las representaciones sociales constituyen principios generativos de tomas de postura que están ligadas a inserciones específicas en un conjunto de relaciones sociales y que organizan los procesos simbólicos implicados en las relaciones”.

El sentido común es, en principio, una forma de percibir, razonar y actuar. El conocimiento del sentido común es siempre social (porque está elaborado desde lo social). Incluye contenidos cognitivos, afectivos y simbólicos que tienen una función no solo en ciertas orientaciones de las conductas de las personas en su vida cotidiana, sino también en las formas de organización y comunicación que poseen tanto en sus relaciones interindividuales como entre los grupos sociales en que se desarrollan.

Las Representaciones Sociales por lo tanto, constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, valores, normas, creencias y opiniones, que suelen tener una orientación actitudinal. Se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo.

GENERO:

Intenta explicar que los roles sociales asignados y ejercidos por las mujeres y los hombres no son producto de diferencias biológicas naturales ni de sexos, sino el resultado de construcciones sociales y culturales asumidas históricamente.

Las construcciones sociales, entendidas como el conjunto de asignaciones sociales a los miembros de una sociedad constituyen los pilares fundamentales sobre los que se estructuran los roles de género. A lo largo de la historia a hombres y a mujeres le han sido asignados diferentes roles, estructurándose desde lo social modelos tradicionales de masculinidad y de feminidad. Desde este modelo de masculinidad el hombre se ha visto como el sexo fuerte, como la máquina de vencer dificultades, proveedor y autoritario.

ANALISIS Y DESARROLLO

El primer párrafo del capítulo introductorio a la Psicología de las masas y análisis del yo de Sigmund Freud (1921), dice lo siguiente: “La oposición entre psicología individual y psicología social o de las masas, que a primera vista quizá nos parezca muy sustancial, pierde buena parte de su nitidez si se la considera más a fondo. Es verdad que la psicología individual se ciñe al ser humano singular y estudia los caminos por los cuales busca alcanzar la satisfacción de sus mociones pulsionales. Pero sólo rara vez, bajo determinadas condiciones de excepción, puede prescindir de los vínculos de este individuo con otros. En la vida anímica del individuo, el otro cuenta, con total regularidad, como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo, y por eso desde el comienzo mismo la psicología individual es simultáneamente psicología social en este sentido más lato, pero enteramente legítimo.”

Ese entrecruzamiento entre lo social y lo individual del que ya nos hablaba Freud, se juega en cada uno de nosotros y condiciona nuestra lectura de los hechos. ¿Qué representa el asesinato de una mujer? Esta pregunta, probablemente ha sido lo que me ha permitido abordar este trabajo, intentando “**resonar**” con las **Representaciones Sociales**.

Si tomamos un crimen (**hecho por un hombre a una mujer**), como objeto de análisis, podemos encontrar distintos sujetos sociales que interactúan con dicho objeto y distintas

representaciones sociales que condicionan, dibujan y significan ese hecho en donde la sociedad, el tiempo, los medios entre otras variables definen y nominan dicho crimen.

Por ejemplo:

- 1) “CRIMEN PASIONAL”: Alicia Muñoz, asesinada a fines de los 80 por Carlos Monzón. (Ese “crimen pasional” fue uno de los referentes nacionales en el imaginario social de la caída estrepitosa de un modelo de hombre: Machista, poderoso y violento)
- 2) “CRIMEN HECHO POR LOS HIJOS DEL PODER”. (Marchas “del Silencio”) María Soledad Morales asesinada en los años 90 y el reclamo tenaz de Marta Peloni (Profesora, rectora y religiosa Argentina) quién desnudó (en aquellos años) la vinculación estrecha entre el poder y sus hijos (hombres) En el imaginario colectivo los hijos no sólo podían ser de “putas” sino también “del poder” (entendiendo “del poder”, como una denominación despectiva cargada de impunidad.)
- 3) “FEMICIDIO” (Marchas de “Ni una menos”) Chiara Paez de 14 años oriunda de Rufino brutalmente asesinada por su novio, en el 2015; Se construye (a partir de las marchas) una imagen en el colectivo social, de un hombre que deviene peligroso -no por ser poderoso, ni especial- sino por ser un “hombre”.

Podemos decir entonces que el acto de representación es un acto de pensamiento por medio del cual un sujeto se relaciona con el objeto. Representar es “sustituir a”, estar en lugar “de”. La representación es la representación mental de algo: Objeto, persona, acontecimiento, etc. por esto que la representación está emparentada con el símbolo, el signo, ya que él remite a otra cosa. El “ni una menos” marca sus límites, su territorio, en el cual los asesinatos de mujeres (efectuados por hombres) va más allá de los hechos, e inscribe a partir de la utilización del concepto “femicidio” un nuevo orden en donde la víctima es siempre mujer y el victimario es siempre hombre. Ya no se trata de alguien que asesina y que además es hombre, sino de un “hombre asesino”.

A partir de la marcha encontramos imágenes (logos) de “Ni una menos” que representan un objeto (mujer víctima de hombre/s) de fácil captación y asimilación. También surgen proyectos de leyes, como así también manifestaciones y expresiones artísticas con un concepto autónomo, constructivo y creativo. (La representación mental es la reproducción

y reconstrucción de otra cosa que conlleva en la comunicación, una parte de autonomía y de creación individual o colectiva.)

Es decir, se trata de una manera de interpretar y pensar la realidad cotidiana, una forma de conocimiento social (en este caso el femicidio) en donde la actividad mental desplegada por determinados sectores, individuos y grupos (Defensores de derechos humanos, militantes de género, partidos políticos, medios de comunicación, artistas, sectores comprometidos con la sociedad) fijan posición en relación a la problemática.

Por otra parte, la conducta de cada individuo va a estar mediatizada por la realidad que percibe y va a influir en su comportamiento frente a la sociedad. A su vez el proceso colectivo penetra en el pensamiento individual y lo domina. La sociedad proporciona en forma de representaciones sociales, el patrón a partir del cual las personas reproducen sus representaciones individuales, por tanto, las primeras ubica a los sujetos hacia la práctica y constituyen orientaciones para la actuación.

Por último podemos decir que socialmente las interpretaciones de nuestras conductas y sentimientos están mediatizadas por los conceptos, patrones tradicionales y posibilidades que la cultura nos ofrece. Toda persona desde que nace es sometida a los valores y normas establecidas socio culturalmente, lo que conduce a percibir el mundo social como dado, como natural, incluyendo los parámetros que deciden cuales conductas serán catalogadas como normales. (Por tal razón la marcha de “ni una menos” y su consecuente respuesta popular, problematiza y erosiona al viejo modelo patriarcal machista, provocando grietas y temblores en lo más íntimo del género masculino).

CONCLUSIÓN

Las representaciones sociales permiten explorar la intersubjetividad o la subjetividad compartida y facilita el estudio de los fenómenos psicosociales desde el punto de vista de los sujetos involucrados.

Se puede afirmar que los estereotipos y los prejuicios son formaciones psicológicas que se encuentran en estrecha interrelación con las representaciones sociales. Tienen cierta influencia sobre las informaciones que los sujetos tienen sobre un objeto determinado.

Como conclusión puedo decir que:

El femicidio (a partir de la marcha de “Ni una menos”) fue incorporado y absorbido por lo social como “conocimiento en representación y como representación en lo social. En el Femicidio (como concepto) se hace posible articular los dos procesos básicos de Moscovici: **El anclaje y la Objetivación**, ya sea porque comenzó a formar parte de las creencias propias de nuestra sociedad, como así también porque tomó fuerza de realidad.

A la hora de finalizar este trabajo vuelvo a OTELO (*William Shakespeare*):

El poder configurador de cierta masculinidad hegemónica se hace evidente en la vida de los hombres contemporáneos más que por su discurso, por sus prácticas; no tanto en sus comportamientos aislados sino en su posición existencial, modo de estar e incapacidad para el cambio en lo cotidiano; no tanto en sus momentos de equilibrio, sino en las situaciones límites; en su identidad representacional (imagen de sí) pero especialmente en la funcional (lo que hacen). Consecuentemente también en su relación cotidiana con las mujeres. La representación teatral o cinematográfica de **Otelo** es la posibilidad de encontrar esa **masculinidad hegemónica** en un clásico, una tragedia que todos conocemos y a la vez disfrutamos de sus puestas a partir de cuantiosas versiones propuestas (actuales y pasadas) por diferentes directores, con estilos y estéticas diferentes.

Ahora bien, existe un antes y un después de la marcha de “Ni una menos” que captura a ese “viejo moro” sufriente “**de poder y de muerte**” (más allá de sus “celos”, su rivalidad, su complejo de inferioridad y sus ansias de poder) y lo hace con una imagen -incorporada, aceptada y apropiada por todos **La imagen de un “hombre asesino”: LA IMAGEN DE UN FEMICIDA**”

SERGIO PIORNO

BIBLIOGRAFÍA OBLIGATORIA

Coelho Paredes, E., GeissLorensini, S. (2010) Social representations of a group of infantile educators concerning their Professional activity at the Day care center. Thesis (sin datos)

Freud, S. (1921) Psicología de las masas y análisis del yo. O.C., A E., Vol. 18.(1929-30) Malestar en la cultura. O.C. , A E., Vol. 21

Moscovici, S., (2005) La era de las multitudes. México. Fondo de Cultura Económico

Rojas, J. (1998). Social representations or hermeneutic orientation in psychology.Revista de psicología social. Vol 13, n° 1 pp 81-92

Stein-Sparvieri, E. (2009) Análisis del Discurso de las páginas web de las Asociaciones de Discapacidad en diversos países, en la revista 'Subjetividad y Procesos Cognitivos'. Editorial UCES, n° 12

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA UTILIZADA PARA ESTE TRABAJO

Alfonso Perez, Ilette-"La teoría de las Representaciones Sociales" (CREA- Instituto Politécnico José A. Echeverría (Cuba).

Araya Umaña, Sara. (2002) "Las representaciones Sociales: Ejes teóricos para su discusión". (Cuaderno de Ciencias Sociales 127) (FLACSO- COSTA RICA).

Doise, W. (1991) "las Representaciones Sociales: Presentación de un campo de investigación. Revista Anthropos, 27 N°. 124

Merlino, Aldo (y otros) (2011) "Representaciones Sociales de la masculinidad en el tránsito." (CONICET-CORDOBA-ARGENTINA).

Mora, Martín: (2002) "La teoría de las representaciones Sociales de Serge Moscovici" – Universidad de Guadalajara (Mx).

Perez, Juan A (2015) "Serge Moscovici (1925-2014): Una sinopsis de su legado Intelectual y científico" (Universidad de Valencia) –Boletín Sociedad Científica Española de Psicología Social.

Rodriguez Cerda, Oscar. (2002) "Entrevista a Denise Jodelet. (Documento –Relaciones 93- Invierno 2003 – Volumen XXIV (MX).

Sáez, Javier (2005) "Excesos de la masculinidad" La Cultura leather y la Cultura de los osos (Art. De "El eje del mal"- Edición. Traficantes de sueños (Madrid).